



**BOLSAS Y MERCADOS ESPAÑOLES, SOCIEDAD HOLDING DE
MERCADOS Y SISTEMAS FINANCIEROS, S.A.**

JUNTA GENERAL ORDINARIA DE ACCIONISTAS

Madrid, 30 de Abril de 2013

Informe del Presidente del Consejo

D. Antonio J. ZOIDO MARTINEZ

Señoras y señores accionistas, muy buenas tardes,

Como Presidente, y en nombre del Consejo de Administración de BME, quiero darles la más cordial bienvenida a la Junta General de Accionistas de nuestra compañía y agradecer su asistencia a este acto.

Deseo hacer extensivo el saludo a los directivos y al conjunto del personal de las distintas compañías del grupo a quienes expreso nuestro agradecimiento por su dedicación. Quiero extender este agradecimiento a todos mis compañeros del Consejo, quienes en los distintos órganos de la sociedad, como la Comisión Ejecutiva, la de Auditoría, la de Nombramientos y Retribuciones y la de Operativa de Mercados y Sistemas, con su esfuerzo y sentido de la responsabilidad, hacen posible la buena marcha de la empresa. La estructura gerencial se ha reforzado en 2012 con el nombramiento del Director General, Javier Hernani, que intervendrá en unos minutos.

Un ejercicio 2012 muy complicado

2012 ha sido el quinto año de crisis. Estos años han dejado profundas heridas y dramáticas consecuencias para las economías mundiales. Se trata de un período difícil en el que confluyen crisis muy diversas, donde los mecanismos de financiación no se normalizan y las condiciones económicas y de diverso tipo que sustentan los volúmenes de transacciones en los mercados experimentan una notable debilidad por motivos estructurales y cíclicos.

En 2012, las reformas emprendidas por el Gobierno, así como el discurso unánime de Europa a favor del Euro y de la puesta en marcha de algunas medidas económicas consiguieron, en su momento, una cierta estabilización de los mercados. En el caso de la Deuda y la Bolsa española, sin duda, los mensajes del presidente del BCE generaron un punto de inflexión.

La Bolsa española finalizó el año con un retroceso del 5%.

Las empresas españolas cotizadas han perdido en estos cinco años 400.000 millones de euros de valor bursátil. El riesgo España ha pesado sobre las sociedades cotizadas, a pesar de que un número significativo de ellas son líderes a nivel internacional en su sector y muchas tienen una decisiva proyección en otros países, como lo evidencia el hecho de que en una de cada cuatro cotizadas la facturación en el exterior supera el 75% sobre el total.

Los resultados son satisfactorios a pesar del entorno

El beneficio neto de BME en 2012 asciende a 135,5 millones de euros, lo que representa un descenso anual del 12,7%, aunque puede considerarse satisfactorio debido a las dificultades del entorno. La cifra de ingresos en el conjunto del año se ha situado en 296,2 millones de euros, con una disminución del 7,8% respecto a 2011.

Los costes operativos en 2012 se cifran en 98,9 millones de euros, con un ligero incremento, de tan sólo el 0,6% respecto a 2011, claramente por debajo de la tasa anual de inflación.

Los volúmenes de contratación se han resentido

La incertidumbre se ha transferido una vez más a los niveles de contratación. En 2012 las negociaciones se redujeron en la Bolsa española un 11% y el volumen de efectivo retrocedió un 24,5%, en parte afectado por la prohibición de las posiciones cortas, que entre enero y febrero estuvo limitada a los valores financieros, extendiéndose a todos los valores del mercado desde julio pasado hasta febrero de 2013.

La prohibición de las posiciones cortas en todas las compañías cotizadas ha contribuido a deteriorar los volúmenes de contratación en la Renta Variable y en los Derivados, y ha producido una disminución de la liquidez, con el

consiguiente resultado de ampliación de las horquillas de compraventa y encarecimiento del coste implícito de transacción para el inversor.

El menor volumen de contratación en la Bolsa española se produce en un contexto de deterioro generalizado. El efectivo negociado ha caído también durante 2012 un 24% en la Bolsa alemana, un 23% en Nasdaq y un 25% en la Bolsa de Nueva York.

El interés por la Deuda Corporativa se ha mantenido en 2012 y los volúmenes de negociación superaron los 2,6 billones.

En cuanto a la actividad que ha mostrado el mercado de Opciones y Futuros, se han realizado 67,2 millones de contratos, prácticamente igual que en el pasado ejercicio. Cabe destacar que las Opciones sobre Índices han crecido un 91%.

A pesar del entorno complicado y el descenso en los volúmenes contratados en los mercados, el modelo integrado de la compañía, la diversificación de fuentes de ingresos y la gestión prudente permiten presentar unos resultados positivos.

Los indicadores comparan favorablemente con competidores

La evolución de los principales indicadores de seguimiento de gestión financiera mantiene diferencias favorables respecto a la media del sector. El ratio de eficiencia presenta un valor del 33,4% para el conjunto del ejercicio, mejorando en 13 puntos la media del sector.

Igualmente el ROE (Rentabilidad sobre los Recursos Propios) se sitúa a cierre del ejercicio en el 32%, con una diferencia de más de 18 puntos con el sector.

BME mantiene, en todo este período de crisis, su singular posición de total carencia de endeudamiento.

Alentador primer trimestre de 2013

Además, los resultados del primer trimestre de 2013 son alentadores cuando se analizan en relación a los de anteriores trimestres, a pesar de las difíciles circunstancias del período. Como se ha informado esta mañana, BME ha obtenido un beneficio neto de 33 millones de euros en el primer trimestre.

Positiva evolución de la acción

En un año, desde que nos reunimos en la anterior Junta General de abril de 2012, la acción de BME se ha revalorizado un 14% y si incluimos dividendos, un 25%.

Diversificando e innovando en tecnología

- BME completó en 2012 la renovación de la plataforma de contratación SIBE que facilita, en un único sistema, la negociación de acciones, ETF, Warrants y otros productos. Con la finalización de este proceso se ha conseguido incrementar significativamente la capacidad transaccional y, al mismo tiempo, se ha dotado al mercado de un potencial de crecimiento amplio y suficiente para atender las necesidades actuales y futuras.
- El desarrollo tecnológico del grupo ha favorecido igualmente a los usuarios de BME Market Data, que ya pueden recibir a través de una sola conexión y en un único formato toda la información en tiempo real generada por los mercados y sistemas del Grupo BME.
- Paralelamente, la plataforma de Renta Fija SEND, destinada principalmente al inversor minorista, y que desde principios de este mes cubre la negociación de Letras, Bonos y Obligaciones del Estado, sigue teniendo un desarrollo favorable. Multiplicó por 10 tanto el volumen

negociado como el número de transacciones, una evolución claramente reveladora de la contribución de BME a las exigencias de transparencia para los inversores.

- MEFF Power, el servicio de cámara de contrapartida (CCP) de MEFF para los derivados sobre energía negociados fuera de los mercados organizados (OTC), duplicó tanto el número de operaciones registradas como el número de miembros durante 2012.
- REGIS-TR, el registro para operaciones financieras, estará preparado para ofrecer a partir de finales de año los servicios de *reporting* sobre todos los productos derivados, tanto OTC como cotizados, tal y como han establecido los reguladores europeos.
- Igualmente, hemos comenzado la fase de desarrollo del nuevo servicio de gestión de garantías colaterales para ofrecer a los clientes una administración más eficiente de sus necesidades de colateral en sus actividades en el ámbito nacional.
- BME Innova ha potenciado su actividad de diversificación y ofrece servicios de alto contenido tecnológico, optimizando los recursos técnicos de BME para dar respuesta a las necesidades de eficiencia del tejido empresarial español. La estrategia de producto de BME Innova ha puesto a disposición de cualquier empresa la capacidad tecnológica de BME y, muy en particular, su experiencia en la gestión segura y confidencial de grandes volúmenes de información sensible.

Especial mención merece la estrategia de BME en Latinoamérica, nuestro mercado natural de internacionalización. En 2012, continuamos desarrollando servicios y proyectos en diversos países: México, Chile, Colombia, Venezuela y hemos entrado en nuevos mercados como Panamá y Argentina. Seguiremos trabajando intensamente para exportar la tecnología y el conocimiento y

experiencia de BME en la región y diversificar las fuentes de ingresos de la sociedad.

La Bolsa española, líder mundial por nuevos flujos de inversión canalizados

El mercado bursátil español ha sido muy dinámico en las ampliaciones de capital. La Bolsa española ha liderado, junto con Londres, la financiación de empresas en Europa a través de las ampliaciones de capital. BME ha canalizado 29.000 millones de euros, y se ha convertido en la sexta del mundo en el capítulo de nuevos flujos de inversión canalizados.

BME mantiene una posición muy sólida en el ranking mundial de Bolsas en este ámbito en el primer trimestre. Con datos de la Federación Mundial, BME se sitúa en el segundo puesto en Europa y el quinto a escala mundial, con más de 10.000 millones de dólares canalizados a las empresas.

Se mantiene el dividendo

BME mantiene una línea de retribución accionarial muy sólida y propone para este año a la Junta General de Accionistas mantener la misma retribución, la mayor del sector de operadores de mercados.

Esta política de retribución al accionista es posible gracias a una serie de factores, entre ellos, el apalancamiento operativo. Es decir, los ingresos no ligados a volúmenes permiten cubrir holgadamente los costes de la compañía: el ratio de cobertura de la base de coste es del 118% para 2012. Este valor representa una mejora de seis puntos respecto al ratio de 112% con el que contaba la compañía a finales de 2011 y continúa superando holgadamente al sector.

Señoras y señores accionistas, el Consejo de Administración propone hoy para su aprobación a la Junta General un dividendo complementario de 0,60 euros, que se añade a los ya satisfechos a cuenta. Se propone, además, la reducción del capital social con la devolución de aportaciones a los accionistas mediante la disminución en 0,23 euros del valor nominal de cada acción, y un dividendo extraordinario de 0,142 euros.

La aprobación de los dividendos y operaciones propuestas representa un abono total por cada acción de 1,97 euros. BME ha mantenido el mismo importe de remuneración en los últimos tres años.

La atención a nuestros accionistas se amplía también en el ámbito de la formación. BME acaba de aprobar un plan para divulgar la cultura financiera entre sus accionistas minoritarios de forma gratuita. Es hacer realidad una idea con la que me comprometí personalmente el año pasado ante la Junta General.

Hacia un modelo de financiación basado en más capital y menos deuda

El volumen de endeudamiento del sistema debe reducirse y la crisis ha puesto en evidencia que el recurso excesivo al crédito no sostiene el crecimiento. Se necesita un modelo de financiación que impulse un menor nivel de apalancamiento.

Encontrar vías para estimular la generación de empleo se convierte en un objetivo de primer nivel. Es necesario encontrar fórmulas complementarias a otros canales tradicionales para acercar financiación a las empresas, artífices principales de la creación de puestos de trabajo. Los mercados regulados surgen aquí como una de las alternativas más sugerentes para ayudar a conseguir el objetivo.

El MAB precisa de incentivos fiscales para atraer al inversor. Muchas empresas tienen una liquidez y tamaño inferior al de las principales cotizadas y es necesario hacer más viable su financiación. La creación de fondos o vehículos de inversión especializados contribuiría igualmente a fomentar la inversión.

Entre las iniciativas en este ámbito se encuentra la aparición de un Mercado Alternativo de Renta Fija (MARF), como reflejo de la intención del Gobierno de favorecer nuevos canales de financiación.

Debe tenerse en cuenta que en España muchas empresas son demasiado pequeñas. Procurar una reestructuración de su tamaño es otra condición muy importante para mejorar su estructura de financiación.

Los mercados tienen un papel determinante para dar salida a la crisis y, por ello, son contraproducentes las trabas que pueden imponerse a este mecanismo de saneamiento y fortalecimiento de las economías. La creación de nuevos impuestos en la operativa puede atentar contra el coste de capital, en un momento en que es preciso recurrir al capital para financiarse. Igualmente, pueden dañar la inversión en sí misma.

En el caso de la *Financial Transaction Tax*, que se está debatiendo en Europa, se cumplen los peores vaticinios de reducción de la contratación y desplazamiento de la inversión hacia instrumentos no regulados. Esperamos que las autoridades reflexionen sobre la conveniencia de la puesta en funcionamiento de este impuesto ya que sus consecuencias serían serias. Su aplicación afectaría negativamente a los volúmenes y la liquidez del mercado. También resulta problemática su introducción generalizada que es, sin embargo, un requisito para que sea neutral y no distorsionadora. Igualmente, en este caso el resultado final pudiera ser el incremento del coste de capital y, en última instancia, la reducción de la inversión y la deslocalización hacia otros centros financieros. Además, el ahorro de costes para emisores e inversores

que pretendía la Directiva MiFID estimulando la competencia se perdería con estos mayores costes de transacción.

No debemos desaprovechar, sin embargo, las oportunidades que otorgan los mercados. Hay que seguir trabajando bajo estos parámetros. Y con contundencia, porque queda mucho por hacer. Para recuperar la confianza se precisan de unos mercados líquidos, transparentes y bien regulados, los pilares en los que se han sostenido históricamente los mercados organizados, en un marco institucional serio y creíble.

Las empresas están abocadas a encontrar nueva financiación en base a los mercados. Y los mercados deberán atender esa demanda con toda la transparencia, solidez y liquidez que puedan. El desafío normativo, regulatorio, institucional y empresarial es de gran magnitud.

Conclusiones

Y para terminar, les detallo a modo de conclusión los aspectos que considero más relevantes para el futuro de nuestra compañía:

Modelo integrado. Seguiremos con nuestro modelo, con nuestras señas de identidad, que muchos otros mercados están ahora replicando en vista de la eficiencia y beneficios que nos reporta. La combinación de un negocio diversificado con un riguroso control de costes y la ampliación de actividades nos han permitido obtener unos resultados equilibrados año tras año a pesar de las dificultades.

Balance saneado. El negocio de BME ha seguido desarrollándose a pesar de la incertidumbre derivada de la crisis. El resultado ha sido siempre positivo, con generación de beneficios, que en 2012 alcanzaron los 135,5 millones de euros. La compañía mantiene una estructura financiera muy saneada, sin endeudamiento.

Continuidad en el dividendo. Nuestro objetivo es mantener la política actual de distribución al accionista, que nos permite situarnos entre las empresas españolas y europeas más atractivas. BME sigue remunerando a sus accionistas mediante pago en efectivo.

Internacionalidad, diversificación e innovación. BME pretende mantenerse entre las Bolsas internacionales con mayor influencia. La mayor parte de la inversión en el mercado español procede en origen de inversores no residentes. La compañía aspira a seguir creciendo en otras áreas geográficas con la inclusión de distintos productos y servicios. La innovación nos proporcionará igualmente crecimiento. La renovación de la plataforma de contratación SIBE ha permitido multiplicar significativamente el número de transacciones y nos ha preparado de forma idónea para afrontar nuevos retos.

Hacia un modelo de financiación basado en más capital y menos deuda: nuevos retos y oportunidades. En este año se debatirán una serie de normativas de ámbito regulatorio para los mercados europeos. Nosotros contemplamos los nuevos escenarios que se plantean como una oportunidad para varias de nuestras actividades, siempre bajo una gestión eficaz, de transparencia y de fiabilidad. Y es más, el proceso de saneamiento de las economías, necesario para restablecer la confianza de los inversores, deberá producirse mediante el desapalancamiento y la conformación de una estructura más sólida en el sector privado a través de la recapitalización. Este escenario provocará nuevas necesidades de financiación que necesariamente tendrán que ser cubiertas por la Renta Variable y la Renta Fija. Pueden aparecer aquí nuevas modalidades de intermediación para las entidades financieras bien preparadas y para BME pueden surgir oportunidades estratégicas.

Señoras y señores accionistas, muchas gracias por su atención.